**DESDE PROCONCIL -Entrevista Antonio Jose de Almeida**

Querido/a amigo/a:

En esta ocasión te ofrecemos una **entrevista, que Antonio Jose de Almeida**, nos envía desde Brasil.

Recordamos algo de su biografía.Presbítero de la diócesis de Apucarana, Paraná. Doctor en teología, coordinador diocesano de acción evangelizadora durante más de diez años y profesor de Teología en otros institutos y centro universitarios. Desde 2010, se unió a la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad católica de Paraná (Curitiba) desde donde investiga y publica en las áreas de eclesiología y ministerios. Participa en numerosas reuniones locales y encuentros de teólogos y teólogas, en relación con estos temas.

En castellano, tiene el libro “Nuevos ministerios, vocación carisma y servicio en la comunidad” (Herder) (que yo misma traducí e hice el epílogo) y también ha colaborado estrechamente con el obispo Fritz Lobinger. Tiene en castellano un libro que ambosescriben en colaboración “Equipos de ministros ordenados. (Herder), en el cua también medió Proconcil para su traducción y publicación, al igual que en el libro de Lobinger “El altar vacío” (Herder)

Para quienes no los conozcan y estén interesados en el tema de la ministerialidad, los recomendamos.  
  
En esta entrevista se profundiza en una lectura detallada de la Exhortación y en su relación con el Documento Final del Sínodo. Nos ha parecido esclarecedora de algunos aspectos y muy padagógica, por lo que queremos compartirla con vosotros.  
  
La ofrecemos en castellano y también en portugués, el original enviado por el P. Almeida.

Un abrazo fraterno

**Emilia Robles**

**Entrevista en castellano (Traducción: Emilia Robles)**

**1) P. Almeida, ha escrito mucho sobre la ordenación de hombres casados para comunidades que no tienen acceso com uma frecuencia razonable a la celebración de la Eucaristía debido a la falta de sacerdotes. ¿Quedó entristecido con Querida Amazonía?**

R. Una noche antes de la publicación, después de leer unas informaciones extremadamente negativas de un colega que se basó en recortes de alguien (no un obispo) que había leído la Exhortación, dormí muy mal. Incluso tuve pesadillas. Sin embargo, a la mañana siguiente, leyendo muy rápidamente algunas partes de la Exhortación sobre la inculturación de la liturgia y el tema ministerial, me sentí aliviado. Llegué  a animarme.

**2) ¿Cómo así?**

A. Permítame. Tomo el texto de la exhortación. El número 85 comienza así: "La inculturación debe desarrollarse y reflejarse en una forma encarnada de llevar a cabo la organización y el ministerio eclesiales". Más adelante, en el mismo número: "El cuidado pastoral de la Iglesia tiene una presencia precaria en la Amazonía, debido en parte a la inmensa extensión territorial, con muchos lugares de difícil acceso, gran diversidad cultural, graves problemas sociales y la opción misma de algunos pueblos de aislarse. . Esto no puede dejarnos indiferentes, lo que requiere una respuesta específica y valiente de la Iglesia ".

**3) Ha abordado estos aspectos en libros y artículos.**

R. Sí. Vi una coincidencia de miradas. El comienzo del n¼ 86, en este sentido, es prometedor: "Es necesario garantizar que el ministerio esté configurado de tal manera que esté al servicio de una mayor frecuencia de la celebración de la Eucaristía, incluso en las comunidades más remotas y escondidas. En Aparecida, se invitó a escuchar el lamento de tantas comunidades en la Amazonía "privadas de la Eucaristía dominical por largos períodos de tiempo".

**4) Y entonces, ¿llegó la decepción?**

A. No, absolutamente. La primera declaración del n¼ 87 abre amplios horizontes: "La forma de configurar la vida y el ejercicio del ministerio de los sacerdotes no es monolítica, adquiriendo diferentes matices en los distintos lugares de la tierra". Es el tema de la pluralidad de modelos, que recorre la historia de la Iglesia, al que Presbyterorum ordinis llama, que Medellín enfatizó, que está en Puebla, incluso en Santo Domingo. Al sobrevolar el n¼ 88 y leer el comienzo del 89: "En las circunstancias específicas de la Amazonía, especialmente en sus bosques y lugares más remotos, es necesario encontrar una manera de garantizar este ministerio sacerdotal".  
  
**5) De hecho, estos textos son muy interesantes. ¿Qué pasa entonces?**  
A. ¿Conoces esas píldoras amargas que las industrias farmacéuticas envuelven en una capa edulcorada?

**6) ¿Una contradicción, entonces, entre el comienzo de estos números que mencionó y lo que viene después?.**

A. No diría una contradicción. Para mí, lector desprevenido, que creía que el Papa Francisco haría hacer resonar en la Exhortación la solicitud de los obispos de Pan-Amazonía sobre la ordenación de hombres casados maduros en la fe y la vida cristiana, designados por sus comunidades, comunidades con un buen recorrido eclesial. , dotadas de ministerios no ordenados según sus necesidades, bien integradas en la Iglesia local, para mí, el Papa había hecho suyo, en el cuerpo de la Exhortación Apostólica, el n. 111 del documento final. El susto inicial, por lo tanto, fue seguido por un alivio, e incluso un sentimiento académico de no confiar ingenuamente en las opiniones de otras personas sin consultar los textos.

**7) Los textos completos, ¿verdad, P. Almeida?**

Eso mismo. Este fue el tercer paso de mi relación con la Exhortación aquel día, 12 de febrero de 2020. Cuando fui a saborear los textos en su totalidad, comencé a caer en mí y en lo "real", como dicen los muchachos. Noté que el mismo marco puede enmarcar un hermoso lienzo o una obra de dudosa calidad. Recordé una distinción hecha por mi profesor de Historia de la Iglesia, en el gregoriano, a principios de los años 70, el jesuita Giacomo Martina: la distinción entre "tesis" e "hipótesis", que, cuando parece que van a converger, se alejan.

**8) Volviendo a la comparación de las píldoras: ¿qué encontró más amargo en la "inculturación de la ministerialidad"?**

A. Teológicamente, haber tomado la iniciativa para determinar qué es "lo más específico del sacerdote, aquello que no se puede delegado", "su papel específico, principal e indelegable". Es el foco del n. 88. Dónde, pastoralmente, se llega a la conclusión de que, si solo los sacerdotes pueden presidir la Eucaristía, reconcilian sacramentalmente a los pecadores y ungen a los enfermos, en las selvas amazónicas, como regla general, deberían hacer exclusivamente esto ¡Y los laicos, todo lo demás!

**9) Padre, ¿eso está mal?**

Dogmáticamente, no. Santo Tomás de Aquino dice eso. El Concilio de Trento dice esto. El contexto con el que dialogaban, sin embargo, era diferente. Santo Tomás dialogaba con Aristóteles, quien reflexiona no solo sobre el ser, sino que también se preocupa por la esencia de cada entidad, preguntando por su identidad específica, exclusiva e incomunicable. Trento, a su vez, toma una posición en relación con la Reforma protestante, afirmando la doctrina católica frente a las negaciones o interpretaciones incompletas o distorsionadas por los protestantes. Santo Tomás estaba equivocado? ¿Quién soy yo para evaluar a Santo Tomás de Aquino? ¿Trento estaba equivocado? No. Resulta que la historia ha avanzado, la Iglesia tuvo que enfrentar otras preguntas, tuvo que dar nuevas respuestas a las viejas y nuevas preguntas con nuevos instrumentos. Y llegamos al Concilio Vaticano II. En este sentido, el Vaticano II es como el momento de síntesis, el momento de símbolo de una fe que se dice de u  
 na manera nueva en un contexto particularmente nuevo. Gracias a los grandes movimientos de renovación (bíblicos, patrísticos, litúrgicos, ecuménicos, misioneros, teológicos, laicos, comunitarios, etc.), la Iglesia ha entrado en un proceso de renovación, que puede tener sus problemas, pero no puede ser objeto de ningún reduccionismo- por no decir  revisionismo: mediocre, torpe, tradicionalista.

**10) ¿También en relación con el tema de la ministerialidad?**

Claro. Lumen Gentium 28, por ejemplo, hablando de los presbíteros, dice que "están consagrados a predicar el Evangelio, alimentar a los fieles y celebrar el culto divino". Vea el orden: predicar el Evangelio, pastorear la comunidad, celebrar. Presbyterorum Ordinis profundiza en las tareas de los presbíteros: la palabra, los sacramentos y, em particular, la Eucaristía, y el gobierno del pueblo de Dios. Ningún documento del Concilio aísla a la Eucaristía de las funciones de la Palabra y del pastoreo de las comunidades.

**11) Pero, Padre Almeida, el Concilio no abrió la posibilidad de ordenar hombres casados para situaciones extremas como las de la Amazonía. ¿Entonces ..?.**

R. El tema del celibato no se debatió en el Concilio por decisión de Pablo VI, quien, en 1967, escribiría  Sacerdotalis Coelibatus. Pero Presbyterorum Ordinis, totalmente a favor del celibato, dice que este no es requerido por el sacerdocio - solo hay que ver la práctica de la Iglesia primitiva y la tradición de las Iglesias orientales- y que la ley que no permite la ordenación de hombres casados o el matrimonio de hombres ordenados. es una ley introducida por la Iglesia, es decir, de derecho eclesiástico.

**12) Padre Almeida, una última pregunta. ¿Entonces, todo quedó como antes?. ¿En este punto, el Sínodo no sirvió, los obispos no fueron escuchados, los gritos de las comunidades no fueron escuchados?.**

A. Por el contrario. El Papa Francisco no cerró esta puerta a la ordenación de hombres casados a las comunidades. No frenó. No excluyó esta posibilidad.

**13) Espere un minuto. ¿Como asi? No entendí.**

R. Después de mis lecturas fragmentadas de esas partes de la Exhortación que tratan sobre la "inculturación de la ministerialidad", decidí leer la Introducción a la Exhortación, Querida América. Fue allí donde descubrí la clave para leer toda la Exhortación y, en particular, la cuestión de los ministerios. Es necesario, indispensable, prestar la máxima atención a lo que dice el Papa en el párrafo 2 de la Exhortación. Déjeme ir al texto. Escuche lo que dice el Papa Francisco: "No voy a dar más detalles sobre todos los temas que se abordan ampliamente en el Documento Final; No tengo la intención de reemplazarlo o repetirlo". Escuchaste bien los tres verbos: no voy a desarrollar el Documento Final; no sustituiré el Documento Final; no repetiré el documento final.  
  
**14) ¿Qué hizo él entonces?**

A. Leamos juntos el párrafo 3: "Quiero presentar oficialmente el mencionado documento, que nos ofrece las conclusiones del Sínodo". "Léxicografía": ¡presentar - el Documento Final - de manera oficial! Y agrega que, en la construcción del Documento, "colaboraron muchas personas que conocen el problema de la Amazonía mejor que yo y que la Curia romana, porque viven allí, sufren y lo aman apasionadamente". Las Iglesias locales en la Amazonía, por lo tanto, que tuvieron una participación intensa y extensa en la fase previa al Sínodo y en su celebración, deben de tener un papel especial en la fase actual del proceso del sínodo, que es la fase de su recepción. Y, en el n¼ 4 - preste atención - el Papa concluye: "Los pastores, los religiosas, las religiosas y el laicado de la Amazonía están comprometidos con su aplicación". ¡El Papa dice: "aplicación" del Sínodo!  
  
**15) ¿Menos sobre este tema de la posibilidad de ordenar hombres casados para presidir comunidades maduras y, en consecuencia, también la Eucaristía?**

A. Sobre este tema también. Por supuesto, los números 2, 3 y 4 se aplican a toda la Exhortación.  
  
**16) No lo acabo de comprender.**

R. En mi modesto punto de vista, lo que ha cambiado es el camino, o el método, en el sentido etimológico de la palabra: en este caso, "el camino hacia" la ordenación de varones casados en aquellas comunidades de aquellas diócesis que, después de um serio discernimiento sinodal, llegan a la conclusión de que deben ordenar hombres probados (maduros) en y para comunidades probadas (maduras). El Obispo Lobinger y yo, en el libro "Equipos de ministros ordenados". Una solución para comunidades sin eucaristía durante años, presentamos este camino. Lobinger empleó más de 50 páginas de ese libro para abordar todos los aspectos y complejidades de este camino. Varios teólogos europeos defienden lo mismo: Pierre Grelot, un biblista conservador francés; Alphonse Borras, teólogo y canonista belga; Hervé Legrand, eclesiólogo francés, discípulo de Congar; Myriam Wijlens, canonista alemana, etc. Por increíble que parezca, ¡el camino ahora está en el derecho canónico!

**17) Podemos también hablar de esto en otra ocasión.**

A. Cómo no. Ahora tomemos un café del norte de Paraná, recién hecho. ¡Fortalezcamos el corazón!

**Entrevista original en portugués.**  
1)      Pe. Almeida, o senhor tem escrito muito sobre a ordenação de homens casados para as comunidades que não têm acesso com uma frequência razoável à celebração da eucaristia por falta de padres. Ficou triste com a Quanta Alegria?  
  
R. Uma noite antes da publicação, tendo lido umas informações extremamnte negativas de um colega que se baseava em recortes de alguém (não bispo) que tinha lido a Exortação, dormi muito mal. Pesadelo mesmo. Na manhã seguinte, porém, lendo muito rapidamente algumas partes da Exortação relativas à inculturação da liturgia e à temática ministerial, senti um alívio. Cheguei a me animar.  
  
2)      Como assim?  
  
R. Permita-me. Vou pegar o texto da Exortação. O n¼ 85 começa assim: "A inculturação deve desenvolver-se e espelhar-se também numa forma encarnada de realizar a organização eclesial e o ministério." Mais adiante, no mesmo número: "A pastoral da Igreja tem uma presença precária na Amazônia, devido em parte à imensa extensão territorial, com muitos lugares de difícil acesso, grande diversidade cultural, graves problemas sociais e a própria opção de alguns povos se isolarem. Isto não pode deixar-nos indiferentes, exigindo uma resposta específica e corajosa da Igreja."  
  
3)      O senhor tem abordado estes aspectos em livros e artigos.  
  
R. Sim. Via uma coincidência de olhares. O início do n¼ 86, neste sentido, é promissor: "É necessário conseguir que o ministério se configure de tal maneira que esteja ao serviço duma maior frequência da celebração da Eucaristia, mesmo nas comunidades mais remotas e escondidas. Em Aparecida, convidou-se a ouvir o lamento de tantas comunidades na Amazônia "privadas da Eucaristia dominical por longos períodos de tempo"  
  
4)      E depois, veio a decepção?  
  
R. Não, absolutamente. A primeira afirmação do n¼ 87 abre largos horizontes: "O modo de configurar a vida e o exercício do ministério dos sacerdotes não é monolítico, adquirindo matizes diferentes nos vários lugares da terra." É o tema da pluralidade de modelos, que atravessa a história da Igreja, a que acena Presbyterorum ordinis, que Medellín enfatizou, que está em Puebla, até em Santo Domingo. Como que sobrevoei o n¼ 88 e li o início do 89: "Nas circunstâncias específicas da Amazônia, especialmente nas suas florestas e lugares mais remotos, é preciso encontrar um modo para assegurar este ministério sacerdotal."  
  
5)      De fato, estes textos são muito interessantes. Qual é o problema, então?  
  
R. Sabe aqueles comprimidos amargos que as indústrias farmacêuticas revestem de uma camada adocicada?  
  
6)      Uma contradição, então, entre o início destes números que o senhor citou e o que vem logo em seguida?  
  
R. Não diria contradição. Para mim, leitor desprevenido, que acreditava que o Papa Francisco iria fazer ressoar na Exortação o pedido dos bispos da Pan-Amazônia sobre a ordenação de homens casados maduros na fé e na vida cristã, indicados pelas suas comunidades, comunidades com uma boa caminhada eclesial, dotadas de ministérios não ordenados conforme as suas necessidades, bem integradas na Igreja local, para mim, o Papa tinha feito seu, no corpo da Exortação apostólica, o n. 111 do Documento Final. Ao susto inicial, portanto, seguiu-se o alívio, e até um sentimento acadêmico de não confiar ingenuamente em opiniões de outras pessoas sem conferir os textos.  
  
7)      Os textos completos, né, Pe. Almeida?  
  
Isso mesmo. Este foi o terceiro passo da minha relação com a Exortação naquele dia 12 de fevereiro de 2020. Quando fui saborear os textos na íntegra, comecei a cair em mim e na "real", como diz a moçada. Fui notando que uma mesma moldura pode enquadrar uma bela tela ou um trabalho de qualidade duvidosa. Lembrei-me de uma distinção que fazia meu professor de História da Igreja, na Gregoriana, no início dos anos 70, o jesuíta Giacomo Martina: a distinção entre "tese" e "hipótese", que, quando parece que vão convergir, se afastam.  
  
8)      Voltando à comparação dos comprimidos: o que lhe pareceu mais amargo na "inculturação da ministerialidade"?  
  
R. Teologicamente, ter tomado a pista da determinação do que é "o mais específico do sacerdote, aquilo que não pode ser delegado", "a sua função específica, principal e indelegável". É o foco do n. 88. Donde, pastoralmente, se tira a conclusão que, se só os sacerdotes podem presidir a Eucaristia, reconciliar sacramentalmente os pecadores e dar a unção dos enfermos, nas selvas amazônicas, via de regra, eles devem fazer exclusivamente isto. E os leigos, tudo o mais!  
  
9)      Padre, isso está errado?  
  
Dogmaticamente, não. Santo Tomás de Aquino diz isso. O Concílio de Trento diz isso. O contexto com o qual dialogavam, porém, era outro. Santo Tomás dialogava com Aristóteles, que reflete não só sobre o ser, mas se preocupa também com a essência de cada ente, perguntando por sua identidade específica, exclusiva e incomunicável. Trento, por sua vez, se posiciona em relação à Reforma Protestante, afirmando a doutrina católica diante das negações ou interpretações incompletas ou distorcidas dos protestantes. Santo Tomás errou? Quem sou eu para avaliar Santo Tomás de Aquino? Trento errou? Não. Acontece que a história andou, a Igreja teve que se enfrentar com outras questões, teve que dar novas respostas a questões antigas e novas com instrumentos novos. E chegamos ao Concílio Vaticano II. O Vaticano II, neste sentido, é como que o momento-síntese, o momento-símbolo de uma fé que se diz de maneira nova num contexto particularmente novo. Graças aos grandes Movimentos de renovação (b  
 íblico,  
 patrístico, litúrgico, ecumênico, missionário, teológico, laical, comunitário, etc.), a Igreja entrou num processo de renovação, que pode ter seus problemas, mas não pode ser objeto de nenhum reducionismo - para não dizer revisionismo - medíocre, canhestro, tradicionalista.  
  
10)     Também em relação ao tema da ministerialidade?  
  
R. Claro. A Lumen gentium 28, por exemplo, falando dos presbíteros, diz que "são consagrados para pregar o Evangelho, apascentar os fiéis e celebrar o culto divino". Veja a ordem: pregação do Evangelho, pastoreio da comunidade, celebração. Presbyterorum ordinis aprofunda as tarefas dos presbíteros: a palavra, os sacramentos e a Eucaristia em particular, e o governo do povo de Deus. Nenhum documento do Concílio isola a Eucaristia das funções da Palavra e do pastoreio das comunidades.  
  
11)     Mas, padre Almeida, o Concílio não abriu a possibilidade de ordenar homens casados para situações-limite como as da Amazônia. Então...?  
  
R. O tema do celibato não entrou em discussão no Concílio por decisão de Paulo VI, que, em 1967, escreveria a Sacerdotalis coelibatus. Mas Presbyterorum ordinis, plenamente favorável ao celibato, diz que este não é exigido pelo sacerdócio - basta ver a praxe da Igreja primitiva e a tradição das Igrejas Orientais - e que a lei que não permite a ordenação de homens casados nem o casamento de homens ordenados é uma lei introduzida pela Igreja, ou seja, de direito eclesiástico.  
  
12)     Padre Almeida, uma última pergunta. Então, tudo ficou como antes. Neste ponto, o Sínodo não serviu para nada, os bispos não foram ouvidos, os clamores das comunidades não tiveram eco?  
  
R. Ao contrário. O Papa Francisco não fechou esta porta da ordenação de homens casados para as comunidades. Não barrou. Não excluiu esta possibilidade.  
  
13)     Espera lá. Como assim? Não entendi.  
  
R. Depois das minhas leituras fragmentadas daquelas partes da Exortação que tratam da "inculturação da ministerialidade", resolvi ler a Introdução da Exortação Querida America. Foi aí que descobri a chave de leitura do conjunto da Exortação e particularmente da questão dos ministérios. É preciso - indispensável - prestar a máxima atenção no que o Papa diz no n¼ 2 da Exortação. Deixa-me ir ao texto. Escute, por favor o que o Papa Francisco diz: "Não vou desenvolver todas as questões amplamente tratadas no Documento Final; não pretendo substitui-lo nem repeti-lo." Ouviu bem os três verbos: não vou desenvolver o Documento Final; não vou susbtituir o Documento Final; não vou repetir o Documento Final.  
  
14)     O que ele fez então?  
  
R. Vamos ler juntos o n¼ 3: "Quero apresentar de maneira oficial o citado Documento, que nos oferece as conclusões do Sínodo". 'Soletrando': apresentar - o Documento Final - de modo oficial! E acresecenta que, na construção do Documento, "colaboraram muitas pessoas que conhecem melhor do que eu e do que a Cúria Romana a problemática da Amazônia, porque vivem lá, por ela sofrem e a amam apaixonadamente." As Igrejas locais da Amazônia, portanto, que tiveram uma participação intensa e extensa na fase anterior ao Sínodo e em sua celebração, têm que ter um papel especial na fase atual do processo sinodal, que é a fase da sua recepção. E, no n¼ 4 - preste atenção - o Papa conclui: "Os pastores, os consagrados, as consagradas e os fiéis leigos da Amazônia se empenhem na sua aplicação". O Papa diz: "aplicação" do Sínodo!  
  
15)     Menos nesta questão da possibilidade de ordenar homens casados para presidir globalmente as comunidades maduras e consequentemente também a Eucaristia?  
  
R. Nesta questão também. Evidentemente, os n¼s 2, 3 e 4 valem para a Exortação inteira.  
  
16)     Agora, não entendi mesmo.  
  
R. No meu modesto ponto de vista, o que mudou foi o caminho, ou o método, no sentido etimológico da palavra: no caso, "o caminho para" se chegar à ordenação de honmens casados para aquelas comunidades daquelas dioceses que, depois de um sério discernimento sinodal, chegarem à conclusão que devem ordenar homens maduros nas e para comunidades maduras. Faz anos que o bispo Lobinger e eu, no livro "Equipes de Ministros Ordenados. Uma solução para comunidades sem eucaristia", apresentamos este caminho. Lobinger usou mais de 50 páginas daquele livro para abordar todos os aspectos e meandros deste caminho. Vários teólogos europeus defendem a mesma coisa: Pierre Grelot, biblista conservador francês; Alphonse Borras, teólogo e canonista belga; Hervé Legrand, eclesiólogo francês, discípulo de Congar; Myriam Wijlens, canonista alemã, etc. Por incrível que pareça, o caminho agora está no Direito Canônico!  
  
17)     Sobre isso podemos falar noutra ocasião.  
  
R. Como não. Agora, vamos tomar um café do Norte do Paraná coado na hora. Haja coração!